



John Holloway y el problema de la revolución

MARIO IVÁN URAGA RAMÍREZ :: 22/11/2015

Desde el punto de vista de Holloway es más apropiado tener un huerto comunitario de mariguana que participar en una movilización social

Los desacuerdos que provocó Holloway quizá se explican de una manera más sencilla: las huertas comunitarias, leer en el parque, cocinar un pastel... esto no tuvo que esperar a que Holloway apareciese para teorizarlo y ser posteriormente puesto en práctica. Así se comprende que Sergio Rodríguez Lascano (director de la revista *Rebeldía* del EZLN) haya calificado a la fórmula de Holloway como una reflexión que no soluciona nada, sino que “vacía de sentido” a un movimiento ya puesto en práctica, ya dotado de sentido (Rodríguez Lascano, 2007). Es decir, Holloway llegó tarde a la revolución a que aspira; el tiempo dirá quién obtiene mayores beneficios: o la “revolución”, o Holloway. Su crítica a los intelectuales de izquierda que profetizan “con poca esperanza de que se los escuche” (Holloway, 2010: 118), contrasta con el hecho de que él es un profeta del presente, incluso del pasado. Está bien que su propuesta sea más una pregunta que una respuesta, está muy bien su apertura a las críticas, está excelente su sentido de hermandad para con el prójimo que se quiera identificar con su lucha. Pero hay que dar un paso más allá.

Leer texto completo

<https://www.lahaine.org/mundo.php/john-holloway-y-el-problema>